

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



LUIS DANIEL ÁLVAREZ V. LAS INCÓGNITAS DE BUKELE

La historia de El Salvador ha estado plagada de contradicciones, violencia y frustraciones que han impedido un desarrollo pleno para satisfacer los requerimientos de una población que presenta innumerables necesidades que no se han concretado.

Encontramos esperas que terminaron haciéndose largas y sombras en las que las dictaduras militares llevaron a placer el poder mientras el país era una simple mención en la comunidad internacional. Luego, le tocó gobernar al presidente José Napoleón Duarte, un hombre que pese a sus buenos deseos e intenciones tenía el inconveniente de llevar las riendas de un país herido en el que la desolación y la guerra se habían apoderado de cualquier espacio y donde la tristeza estaba regada con la sangre de Roque Dalton, Óscar Arnulfo Romero y tantos otros que perecieron en una guerra -como todas- absurda y sin sentido.

Poco a poco el país se adentró en la democracia plena y con ella, llegó una era sin angustias. Sin embargo, quedaban tareas por resolver y aspectos por reparar, por lo que el reto era grande. Así como llegó la democracia -de la mano de los partidos- también aparecieron fenómenos como la corrupción, que empezaron a salpicar a la clase política sin distinción de militancia ni de colores, socavando la confianza en el sistema.

Hace algunos días asumió la presidencia Nayib Bukele, joven político que -no sólo representa un viraje en cuanto a la edad- sino que se erigió como un fenómeno comunicacional avasallante que pudo triunfar sin necesidad de ir a una segunda vuelta.

El nuevo presidente ha asumido con fuerza, destituyendo a través de las redes sociales, a funcionarios de las administraciones anteriores -algunos familiares de los expresidentes- y en su primera decisión de gobierno ordenó cambiar el nombre a una institución castrense que honraba la memoria de un militar, que según órganos de investigación, fue de los principales responsables de la masacre de El Mozote. Además, el nuevo mandatario ha iniciado con algo de polémica por su posición respecto a los gobiernos de Honduras y Guatemala, habiendo generado controversias al no participar de lleno en los actos del Sistema de Integración Centroamericana donde recibiría la presidencia pro t mpore.

Uno de los retos del presidente Bukele es establecer algún parámetro de acción, pues ideológicamente es complicado encasillarlo, ya que sus orígenes lo ubican en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, llegando a ser alcalde. Una vez que fue expulsado por divergencias internas quedó a la deriva, teniendo que recurrir al pequeño partido GANA para poder postularse para las elecciones presidenciales. Así que no disponer de una claridad de pensamiento puede afectar su desempeño y la capacidad de tender puentes y buscar consensos, más en un escenario en el que el parlamento está en contra, salvo por un pequeño sector de legisladores que lo apoyan, pero que no hacen fuerza.

El inconveniente sustancial es que cuando se generan expectativas que después pueden no ser alcanzadas, el daño es mucho mayor y los países parecieran retroceder hacia épocas superadas por completo. De allí que Bukele debe frenar paulatinamente su gestión de construir un perfil comunicacional, para enfocarse en un gran plan de acción, ambicioso pero fácil y de mediano plazo.

¿Aguantará Bukele el vertiginoso ritmo de trabajo con el que ha iniciado? Esa es la gran duda que afrontan los salvadoreños.

luis.daniel.alvarez.v@gmail.com
@luisdalvarezva